



BREVE COMENTARIO SOBRE *MATERIALI PER UN CONFRONTO:* *HOBBS - VICO*

Jose M. Sevilla

[Franco Ratto, *Materiali per un confronto: Hobbes-Vico*. Guerra Edizioni, Perugia, 2000. pp. 181]

La preocupación de Franco Ratto por estudiar los nexos entre la obra y las ideas de Hobbes y las de Vico, planteados otras veces en algunos de sus ensayos y reseñas, se hace ahora patente en esta obra publicada por Edizioni Guerra (de Perugia) promovida por Marcel Danesi dentro de la colección que dirige el conocido estudioso canadiense. En este volumen *Materiali per un confronto: Hobbes y Vico* el investigador de la Universidad de Roma nos ofrece ordenadamente unos “materiales” con los que nos propone ya de primera mano que estos dos filósofos modernos “tenían mucho en común”. La pretensión del libro no es nada soberbia, pero la humildad de su hermenéutica es algo que deseáramos para tantos y tantos libros como se dan a la imprenta: sólo intenta ofrecer al lector un material sobre el que éste pueda reflexionar y “formular un juicio propio” (p. 17). Lo cual ya es bastante.

Si normalmente atendemos más a las diferencias que a las consonancias entre Hobbes y Vico, y solemos hallar un núcleo de contraste principalmente en el tema de la acción (podría decirse, refiriéndonos modernamente –y en concreto– al tema de las pasiones), Ratto lo que hace es dirigir la mirada *desde Vico* hacia una nueva lectura de la obra del filósofo inglés: al asunto problemático de las pasiones. Para Ratto, la confrontación entre Hobbes-Vico hay que advertirla en el mismo orden de “ambigüedad” que la de Grocio-Vico, de oposición y de asimilación. Cabría indicar como sutil apreciación que a Vico no le eran desconocidas –sino todo lo contrario– las ideas de Grocio así como la doctrina general del derecho natural. Según el autor de la obra, a Vico tampoco le eran desconocidas las tesis hobbesianas (si bien no habría leído al filósofo), conocimiento que Ratto apuesta por haber sido adquirido en el ambiente napolitano en el que circulaban no pocas imágenes (como las del *bellum omnium contra omnes* y del *homo homini lupus*).

Sabemos que Vico es decididamente hostil hacia Hobbes; pero este hecho no le impide a Ratto –superando en su Introducción ese escollo– reflexionar (a través de la indagación y el contraste de textos) sobre una comunidad teórica de temas que advierte afines a los dos pensadores. Entre estos temas, y como más destacados: la relación *verum-factum* (quizás el aspecto más familiar para los estudiosos, habida cuenta de la bibliografía al caso); el “estado de naturaleza”, la religión, el conato, el antropomorfismo, la poesía, las pasiones, la fantasía, el origen del Estado, el utilitarismo, la historia de los hebreos y la de los gentiles, y el carácter científico de la obra. A lo largo del libro, el autor nos ofrece un laborioso catálogo de registros de temas principales y de relación con otros temas, palabras o frases claves; un breve comentario en cada tema y a continuación los textos a confrontar (ofreciendo para una mejor confrontación ambos textos –los de Hobbes y los de Vico– en italiano y en inglés

doblemente). Un estudio introductorio (“Un confronto”, pp. 17-24) del autor recorre la historia de la recepción del tema Hobbes-Vico en los estudios más importantes, desde Badaloni hasta Focher, Child, Garin, Bobbio, Franchini, Cristofolini, Höfle, o Montano; autores con los que también Ratto se mide y discute.

El libro, de indudable interés filológico e instrumento de investigación para estudiosos de Vico tanto como de Hobbes, se abre con un comentario de Marcel Danesi (pp. 9-11) y un prefacio de Franco Voltaggio (pp. 13-16). Los dos estudiosos coinciden en señalar la importancia del tema de las pasiones. Según el italiano, se halla en los dos autores modernos el interés por señalar el camino que va de la animalidad a la espiritualidad, que lleva a la especie humana de la ferinidad a la humanidad; aquí cabría hacer una lectura contrastadora de las teorías del conato y del despliegue de las pasiones, atendiendo a identidades y diferencias entre ambos autores: “*idénticas*, porque las pasiones son, en uno y otro, un movimiento impreso en la mente por el cuerpo; *diversas*, porque en Vico este impulso o conato termina con la realización de una especie de dirección de las pasiones, un freno que transforma la animalidad en humanidad” (p. 15). Para el canadiense, en el centro del pensamiento hobbesiano se debate el enigma de las pasiones y su relación respecto a la cognición racional-matemática: claramente, dirá Danesi, “las pasiones están a la base de la formación de los conceptos y de muchas formas simbólicas”, por lo que resulta una exigencia de nuestra cultura actual (globalizada y de complejas interrelaciones) “conocer las raíces del pensamiento cultural occidental” (pp. 10-11). Ciertamente, en este proceso de indagación afloraría la presencia determinante y sustancial de los “universales fantásticos”, según la expresión y definición viquiana.

A nuestro juicio, la época moderna fija uno de sus pilares en el tema de las pasiones, si bien en torno a este problema algunos autores de la época plantean la cuestión e intentan resolverla metafísico-abstractamente con una subordinación al dominio de la razón (reduciendo las pasiones con las ideas claras y distintas), y otros, en cambio, buscan la solución acercándose a la historia y planteando el problema de las pasiones como el tema de la *acción* humana. Para comprender bien la dimensión de este problema haría falta atender a cómo los autores modernos se apoyan en los historiadores clásicos. Como Maquiavelo aprende de Tito Livio, Hobbes aprende de Tucídides; pero Vico, a diferencia de estos dos, sigue a Tácito. El historiador influye en la teoría del filósofo político (Maquiavelo o Hobbes) como también influye en el filósofo social y cultural, en el filósofo histórico (Vico). Y Tácito es el historiador de las pasiones humanas más que de los eventos históricos y las formas políticas. Por eso en Vico (y gracias a él) el problema de la *acción* entra –como una nueva dimensión– en la filosofía desde la historia a través del añoso problema de las pasiones. Y por eso, su planteamiento y su propuesta al respecto es más histórica y civil que racional y filosófico-política. Por ello, según nuestra opinión, Vico va más allá que Hobbes. Porque, a pesar de las innegables coincidencias (más que afinidades, según nuestro parecer), Hobbes es y será un autor del siglo XVII, que gira sobre el eje de la perspectiva físico-matemática, de la mecánica racional tanto en el mundo natural como en el humano, mientras que Vico es ya un autor del s. XVIII, del siglo que él inaugura con la propuesta de una *ciencia nueva* que es la de la historia. Siendo así que, a pesar de todo, no deja de tener su razón Vico cuando se opone al filósofo inglés.

* * *